

# La Piedra del Medio del Orinoco

**A** floramiento rocoso gigante en el medio del río Orinoco, frente al casco Colonial de Ciudad Bolívar, bautizado por el insigne botánico y naturalista alemán Alejandro Humboldt con el nombre de "orinocómetro", pues los habitantes de la ciudad la usaban para llevar el registro de las subidas y bajadas de aguas. Humboldt la usó por primera vez para observar y documentar en detalle la hidrodinámica de crecidas del río Orinoco al inicio del invierno. Los registros históricos dan cuenta que en sólo dos oportunidades, la piedra del medio ha sido completamente tapada por la creciente del Orinoco.

El primer acontecimiento ocurrió en 1844 y, el segundo, en 1892. Después de esas fechas han ocurrido otras crecientes que dejaron al Paseo Orinoco bajo las aguas. Sin embargo, ninguna, hasta ahora, ha vuelto a tapar la gigantesca piedra, símbolo eterno de Ciudad Bolívar.

Una leyenda popular en la zona cuenta que debajo de la Piedra del Medio habita una serpiente de siete cabezas en alguna de las múltiples galerías subterráneas que se extienden por toda la ciudad. Historia similar al mito griego la Hidra, monstruo acuático con forma de serpiente policéfala (múltiples cabezas) y aliento venenoso, a la que Heracles el mayor de los héroes griegos, mató en uno de sus doce trabajos. Según las crónicas el último avistamiento del monstruo fue en 1988, cuando más de cinco mil bolivarenses atendieron el llamado de un locutor de radio para que se acercaran a las orillas del Orinoco para ver la culebra de siete cabezas, guardiana fiel de la Piedra del Medio.

Las fotografías de sombras de las supuestas cabezas de la serpiente, fueron publicadas en la prensa local. En el invierno de 1943 un joven buzo norteamericano, se lanzó con escafandra y todo a las aguas que rodean la Piedra del Medio, para salir espantado ante la presencia de la horrible serpiente de siete cabezas que lo perseguía. La Universidad de Oriente ha realizado investigaciones con una embarcación para estudios oceanográficos, concluyendo entre sus hallazgos el registro de fosa de 160 metros de profundidad en forma de embudo, justo debajo de la Piedra del Medio. Según cuentan, en ese punto varias embarcaciones han visto comprometida su navegación y, otras tantas se han perdido.



La Hidra. Galleria degli Uffizi, Florencia.